

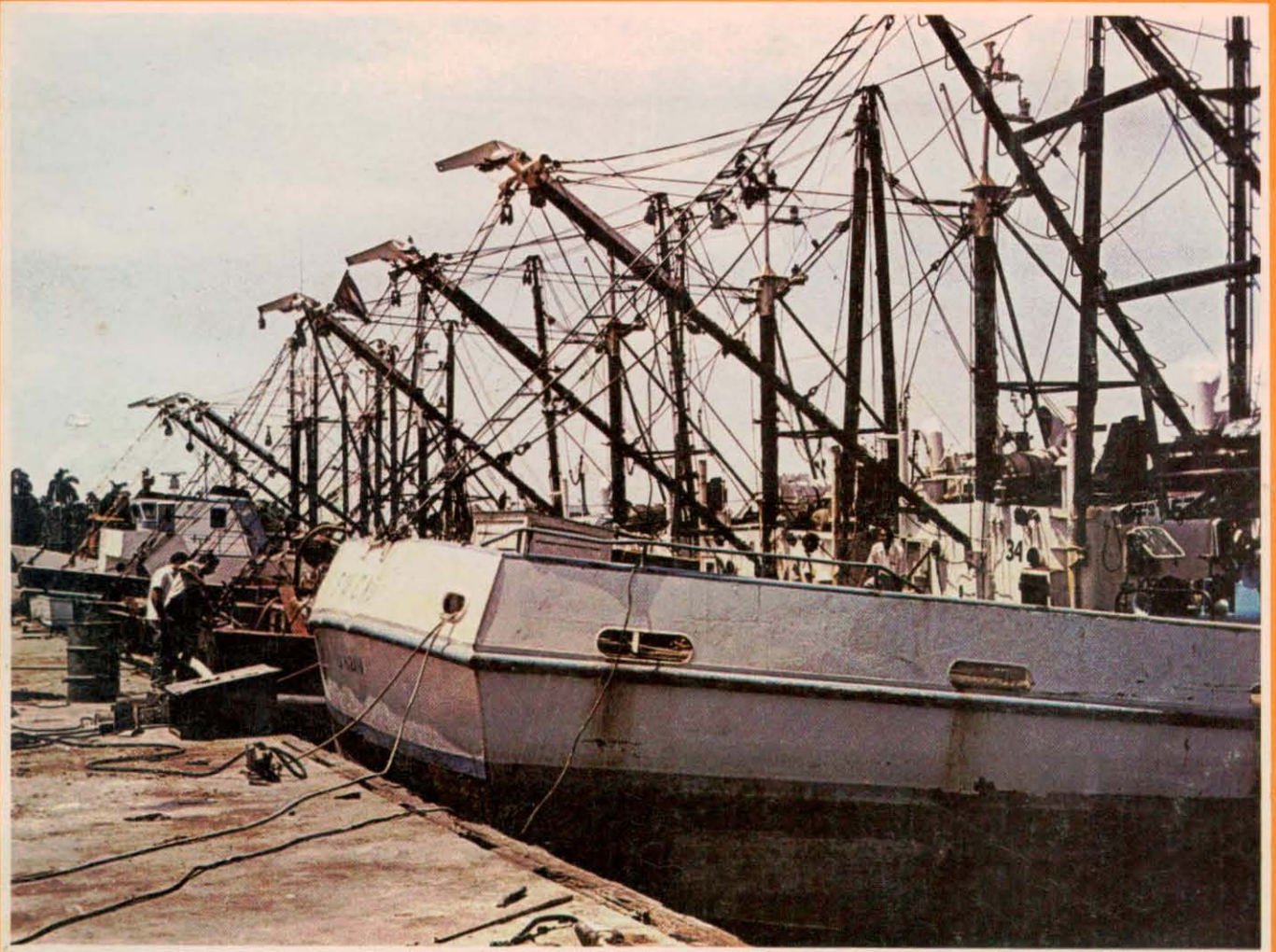
MINISTERIO DE PESQUERIA

DOCUMENTA

AÑO III No. 33 SETIEMBRE 1973

ORGANO INFORMATIVO
TECNICO - CIENTIFICO
EDITADO POR LA
OFICINA DE TRAMITE
DOCUMENTARIO

69 - Avidades



LIMA



PERU



**PUBLICACION
MENSUAL**

IMARPE
UPI
INVENTARIO
1996



MINISTERIO DE PESQUERIA

DOCUMENTA

AÑO III No. 33 SETIEMBRE 1973

Director:

Dr. José Linares Málaga

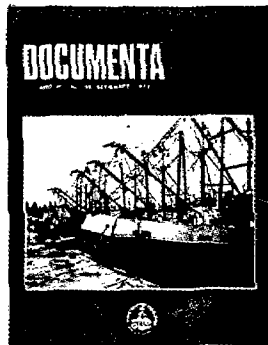
Jefe de Redacción—Diagramación:
Sr. Samuel Bermeo Arce

Asesor:

Dr. Lorenzo Palagi T.

CONTENIDO

- 2 Editorial
- 16 El género Gigliolia
- 23 Leche de merluza
- 28 El transporte marítimo internacional
- 38 Los ambientes marinos
- 40 Desarrollo técnico de la industria naviera del Japón
- 42 El barco y su popa
- 45 La piscicultura en U.S.A.
- 46 Campanas en el mar
- 51 Nuestra casa, la Tierra
- 53 Noticiero



NUESTRA CARATULA

Unidades de la Flota Camaronera del Mariel, una de las 6 flotas pesqueras de Cuba. (Foto: Mario González Olivera).

EL DERECHO DEL MAR

Intervención del Embajador del Perú, Dr. Alfonso Arias Schreiber.

4



ESTUDIO HISTOLOGICO DEL OVARIO DE LA CABRILLA

Trabajo que define los cambios ocurridos en el ovario de la cabrilla a lo largo de los procesos de previtelogénesis y vitelogénesis.

8



LOS LIMITES DE LA FLOTA CAMARONERA MEXICANA

Un informe de la realidad y de las metas en la captura del camarón.

24



LAS FLOTAS PESQUERAS DE CUBA

Impresiones de un ex-funcionario del Ministerio de Pesquería de su viaje a la isla antillana.

30



LA PESCA MARITIMA EN HOLANDA

Un documentado artículo sobre la realidad pesquera en Holanda.

35



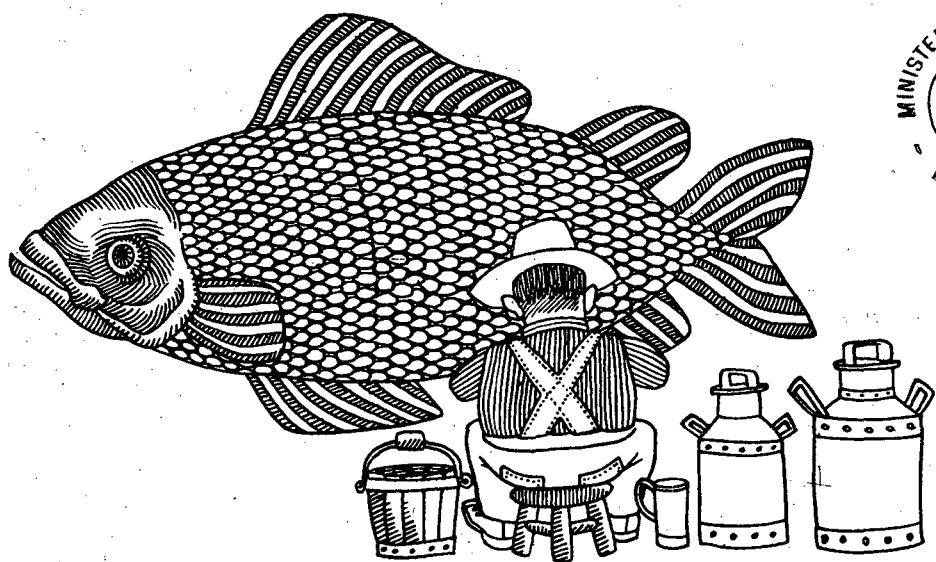
Redacción:
Lord Cochrane N° 351
Miraflores — Telf. 40-6995

Impresores:
Imprenta del Ministerio de
Guerra — Jr. Ancash N° 671,
Lima

SUSCRIPCION ANUAL:

En el país S/. 500.00
En el extranjero US\$ 15.00

LECHE DE merluza



Por JOSE FREIRE

Extractado de "Industria Conservera, Vigo, España.

Recientemente se informó que en el Instituto de Fomento de Chile, varios técnicos de la F.A.O. habían conseguido un revolucionario derivado marino: la "leche de merluza". Un concentrado proteico que una vez disuelto en agua mejora doblemente la valoración del mismo producto terrestre. De forma que la leche de vaca es un cincuenta por ciento inferior en cuanto a valoración proteínica.

La noticia, por sorprendente, movió nuestra lógica curiosidad, al objeto de conocer mayor número de detalles. Así, podemos adelantarles que se trata de un producto que no tiene apenas olor ni sabor a pescado; además de un coeficiente de digestibilidad que mejora al de los ya conocidos.

Se prevee que dentro de muy poco tiempo la "leche de merluza" será industrializada masivamente en varios países americanos: Cuba, Perú y México, entre otros, y su elaboración e intro-

ducción supondrá el mayor éxito en cuanto a su popular consumo.

La "leche de merluza", pues, parece que se va a convertir en otro notable resultado del esfuerzo y la eficiencia de la industria pesquera en la producción de alimentos para consumo humano. Sobre todo si como se indica cumple los requisitos de nutrición y comodidad para el público.

Hace más de cien años, ni cuando el insigne novelista Julio Verne escribió su célebre novela "Veinte mil leguas de viaje submarino", pudo preveer en sus sueños fantásticos los beneficios que se obtienen del océano en el siglo actual. Mucho menos lo que otros visionarios actuales sustentan sobre lo que se va a conseguir en plazo no muy lejano, y a los que ampara una más alta calificación tecnológica y científica para su predicción.

Uno de estos proyectos, aparentemente visionarios, era la posible realización de un estudio llevado a cabo en su día por la Institución Scrips de California, consistente en remolcar un tém-

pano de hielo desde la Antártida hasta una ciudad como Los Angeles, para una vez licuado ser su suministro de agua potable.

Según parece, el proyecto no presenta obstáculos insalvables para ser llevado a la práctica. De forma que tres o cuatro poderosos remolcadores serían suficientes para trasladar uno de esos témpanos helados de más de quince kilómetros de largo, uno de ancho y doscientos metros de espesor, desde la fría área antártida a la citada ciudad situada en la costa del Pacífico de los Estados Unidos, y en un plazo para la travesía no superior al del año.

Este iceberg, una vez licuado, permitiría obtener una cantidad de agua dulce para cubrir las necesidades de esa, u otra populosa ciudad, durante doce meses y a un costo más bajo al de la que es suministrada actualmente.

El autor del proyecto, curiosamente señala: "los témpanos del Artico pueden ser llevados tan lejos hacia el sur, como España, sin

(PASA A LA PAG. 64)

PROPULSION DE BUQUES DE PESCA COSTERA

Desde hace algún tiempo se viene prestando una atención creciente al estudio de las características óptimas de los buques de pesca costera. Hay una cierta tendencia a la construcción en serie de estos buques y al empleo de la resina de poliéster reforzada con fibra de vidrio para la construcción del casco y, si bien la aplicación de este material a la construcción de pesqueros tropieza con incomprensibles dificultades, hay también una tendencia a la standarización de las dimensiones de este tipo de buque y a la adopción de equipos de pesca de concepto nuevo y polivalente.

En cuanto a la propulsión, la tendencia es en el sentido de que el motor vaya instalado a proa, con un eje de la hélice de gran longitud, o a popa, con un eje corto, dándose así la siguiente gama de posibilidades de instalación:

1.— Motor a proa, inversor—reductor; hélice de paso fijo.

2.— Motor a popa, inversor—reductor; hélice de paso fijo.

3.— Motor a proa, hélice de palas orientables con reductor incorporado.

4.— Motor a popa, hélice de palas orientables, tren reductor acoplado al motor.

5.— Motor y generador Ward—Leonard a proa, motor de corriente continua para accionamiento de la hélice, a popa; hélice de paso fijo.

6.— Motor que acciona una bomba hidráulica, a proa; motor hidráulico a popa; hélice de paso fijo.

Una posibilidad muy notable es la instalación de una hélice de palas orientables, cuyo tren reductor y el servomotor van directamente acoplados al motor o pueden ser instalados separadamente. La hélice de palas orientables presenta la gran ventaja práctica de poder adaptarse continuamente al régimen motor y

al estado de marcha.

La propulsión Diésel eléctrica ha demostrado su seguridad de funcionamiento en los pesqueros de altura y puede aplicarse ventajosamente a los buques de pesca costera. Tanto este tipo de propulsión como el tipo hidrostático proceden de una transformación de energía que origina pérdidas de potencia; pero éstas quedan compensadas por los mejores resultados de las capturas y por el menor empaque de estas instalaciones, lo que permite aumentar el tamaño de las bodegas de pescado.

LECHE DE MERLUZA

(Viene de la Pág. 23)

que sufran grandes pérdidas en su travesía”.

Millones de seres de todo el mundo padecen de hambre y consecuentemente de la desnutrición.

Como posible remedio a este mal que aqueja a la Humanidad, las miradas se dirigen a la Agricultura y a la Pesca. Sobre este último término todo da a entender ¿se volverá a producir el milagro de la multiplicación de los peces...?

En México, donde continúa su secular batalla por el agua, elemento que lo mismo trae catástrofes que generosas cosechas, el setenta por ciento de su territorio es desértico y las posibilidades de riego artificial muy limita-

das. De forma que la producción de alimentos es menor que el aumento de la población, y dado que serios obstáculos impiden el desarrollo de una ganadería intensiva, con un agro que parece haber llegado muy cerca del tope máximo, la desnutrición se puede convertir en un mal crónico, de no aumentarse la producción alimentaria por cualquier medio.

Hace ocho años, varios biólogos y técnicos al servicio del Gobierno, comenzaron la tarea de experimentar, en los numerosos charcos fluviales de Michoacán, el cultivo de peces comestibles. Las especies introducidas fueron carpas, tilapias, trucha arco-iris y lubinas aclimatadas a las aguas dulces.

Posteriormente esas repoblaciones se extendieron a otras zonas del territorio mexicano.

Hoy, al cabo de unos cuantos años, la experiencia ha obtenido notables éxitos.

En algunos lugares las carpas se multiplicaron de tal manera que hubo necesidad de grandes capturas para equilibrar las poblaciones. En cuanto a las truchas, el resultado también fue muy espectacular, dado su índice de crecimiento y baja mortan-

dad. Las tilapias, sin embargo, no encontraron el medio ideal y murieron al poco tiempo.

Estos resultados anteriores demostraron, en definitiva, la posibilidad de hacer de los charcos, hasta ahora improductivos, verdaderas estaciones piscícolas, autosuficientes y productivas, para ser administradas por comunidades campesinas después de un cierto entrenamiento; es decir, una vez enseñados a producir y a consumir peces ya que muchos de sus campesinos no saben cómo aprovecharlos mejor, o sea el modo más conveniente de cocinarlos.

En México, pues, está a punto de producirse el milagro de la multiplicación de los peces, en unas aguas que guardan una escondida riqueza potencial de alimento barato y nutritivo que ayudaría grandemente a mejorar la dieta de muchos campesinos mal nutridos.

Todo ello gracias a la acuicultura, ese viejo arte y moderna ciencia del cultivo de las aguas, en la que se empieza muy en serio a creer en ella como una panacea que remedie gran parte del hambre que pesa sobre la Humanidad.